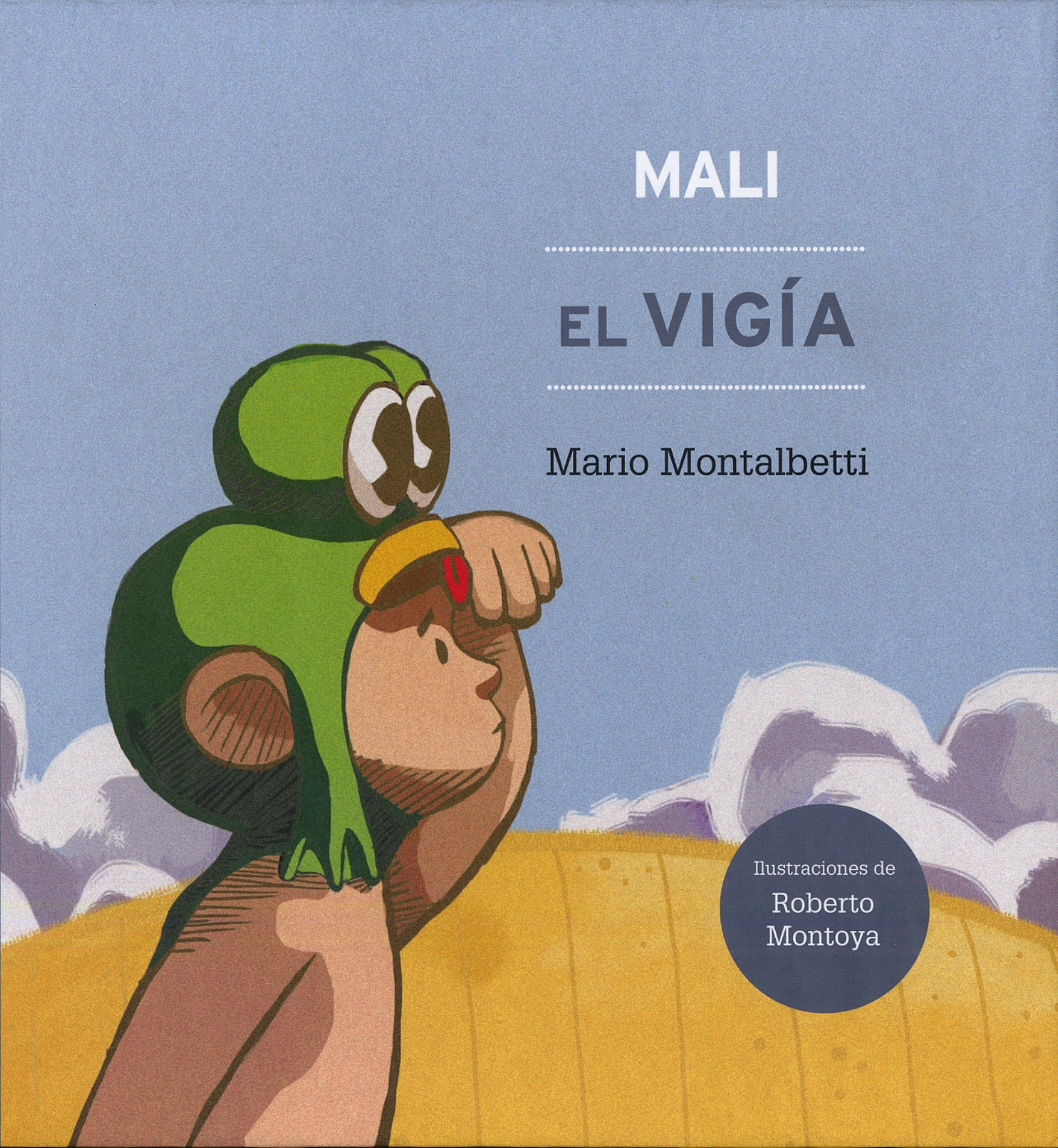
MALI

EL VIGÍA

Mario Montalbetti



Ilustraciones de
Roberto
Montoya

EL VIGÍA
Texto: Mario Montalbetti
Ilustraciones: Roberto Montoya
Primera edición, 2013
Tiraje: 5000 ejemplares
Edición: Museo de Arte de Lima - MALI
Coordinación: Micaela Chirif
Retoque, diseño y diagramación: Issa Watanabe

© De los textos: el autor
© De las ilustraciones: el autor

© De esta edición: Asociación Museo de Arte de Lima

Museo de Arte de Lima - MALI
Paseo Colón 125
Lima 1 - Perú
+511 204 0000
www.mali.pe

ISBN: 978-9972-718-34-2
Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2013-05210
Registro de Proyecto Editorial N° 11501001300299

EL VIGÍA
se terminó de imprimir en
Gráfica Biblos S.A.
Jirón Morococha 152 - Surquillo
Lima - Perú, junio de 2013
+511 445 5566

Todos los derechos reservados.
Prohibida la reproducción total o parcial de este libro sin la autorización expresa de los editores.

EL VIGÍA

Mario Montalbetti

Ilustraciones de
Roberto Montoya



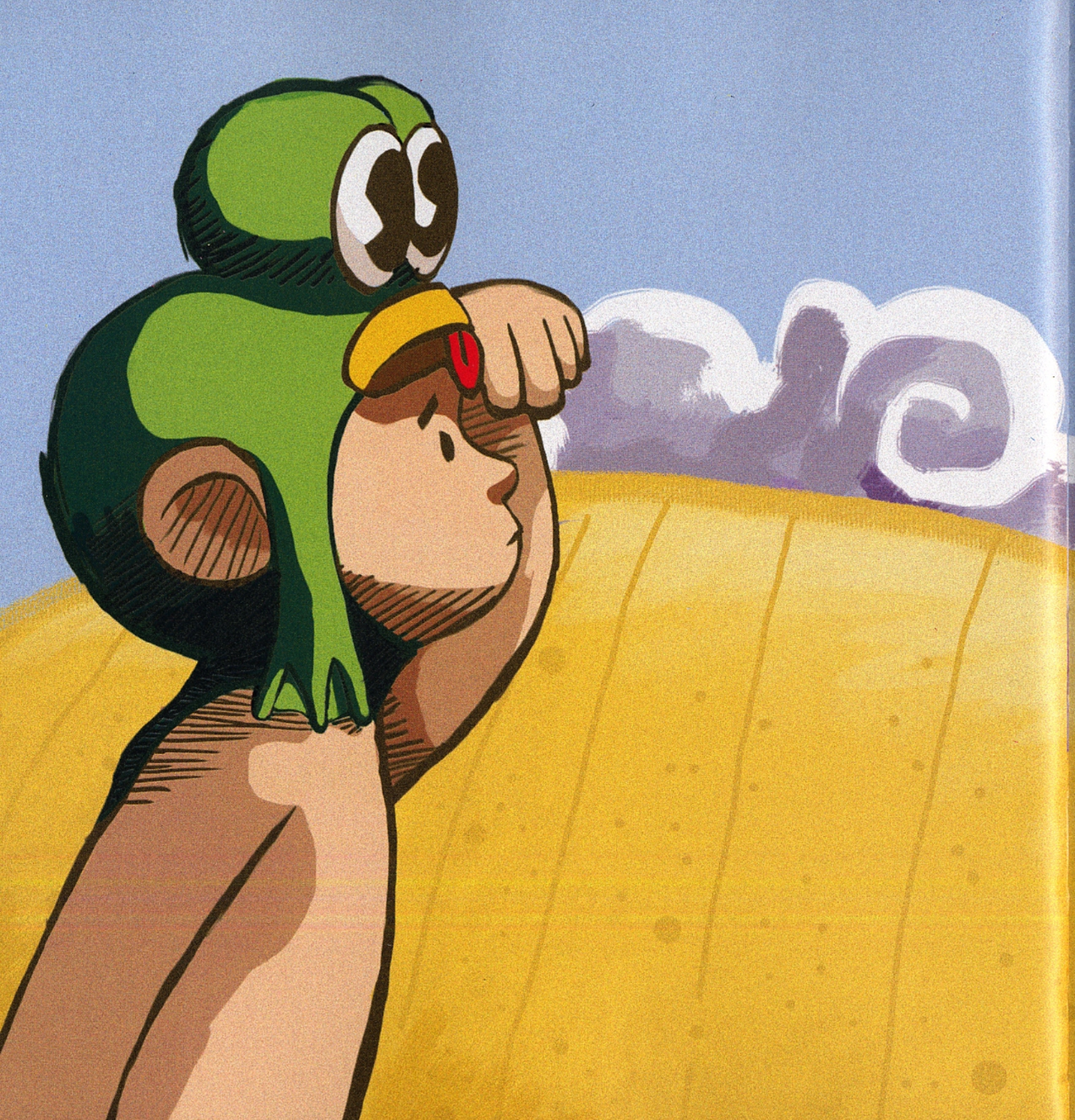
Este cuento está inspirado en el *Guerrero vígía*, botella escultórica de estilo Mochica Temprano (200 a.C.-500 d.C.), que forma parte de la colección del Museo de Arte de Lima - MALI.

Es verano.
El vigía está en su puesto frente al mar.





Un niño se acerca al vigía.
–¿Ves algo? –pregunta.
–No –responde el vigía.
–Yo tampoco –dice el niño.
–Pero hay un bote de pescadores a lo lejos –dice el vigía.



–Yo no veo nada –insiste el niño.
–Yo tampoco –responde el vigía.
–Entonces ¿cómo sabes que hay un bote?

—¿Cómo te llamas? —pregunta el vigía sin responder.
—Sergio.



—Cierra los ojos, Sergio —dice el vigía—, y dime qué ves.
—No veo nada —responde Sergio—. Tengo los ojos cerrados.



–¡Gaviotas! –grita Sergio de pronto–. ¡Hay un montón de gaviotas!
–¿Cómo lo sabes?
–Las escuché.





–Ahora tápate los oídos, cierra los ojos y dime qué ves –dice el vigía.
–No veo ni escucho nada –responde Sergio.
–Muy bien –dice el vigía.



–¡Espera un momento! –exclama Sergio.
–¿Qué?
–Barquillos, huelo barquillos.
–Me encantan los barquillos –contesta el vigía.





—¿Y si cierro los ojos y me tapo las orejas y la nariz? —pregunta Sergio.
—¿Y cómo vas a hacer todo eso?
—Así.



–¿Qué ves? –pregunta el vigía.
–Nada –responde Sergio.
–Muy bien –dice el vigía.



—¡Una hormiga! ¡Hay una hormiga en mi brazo!

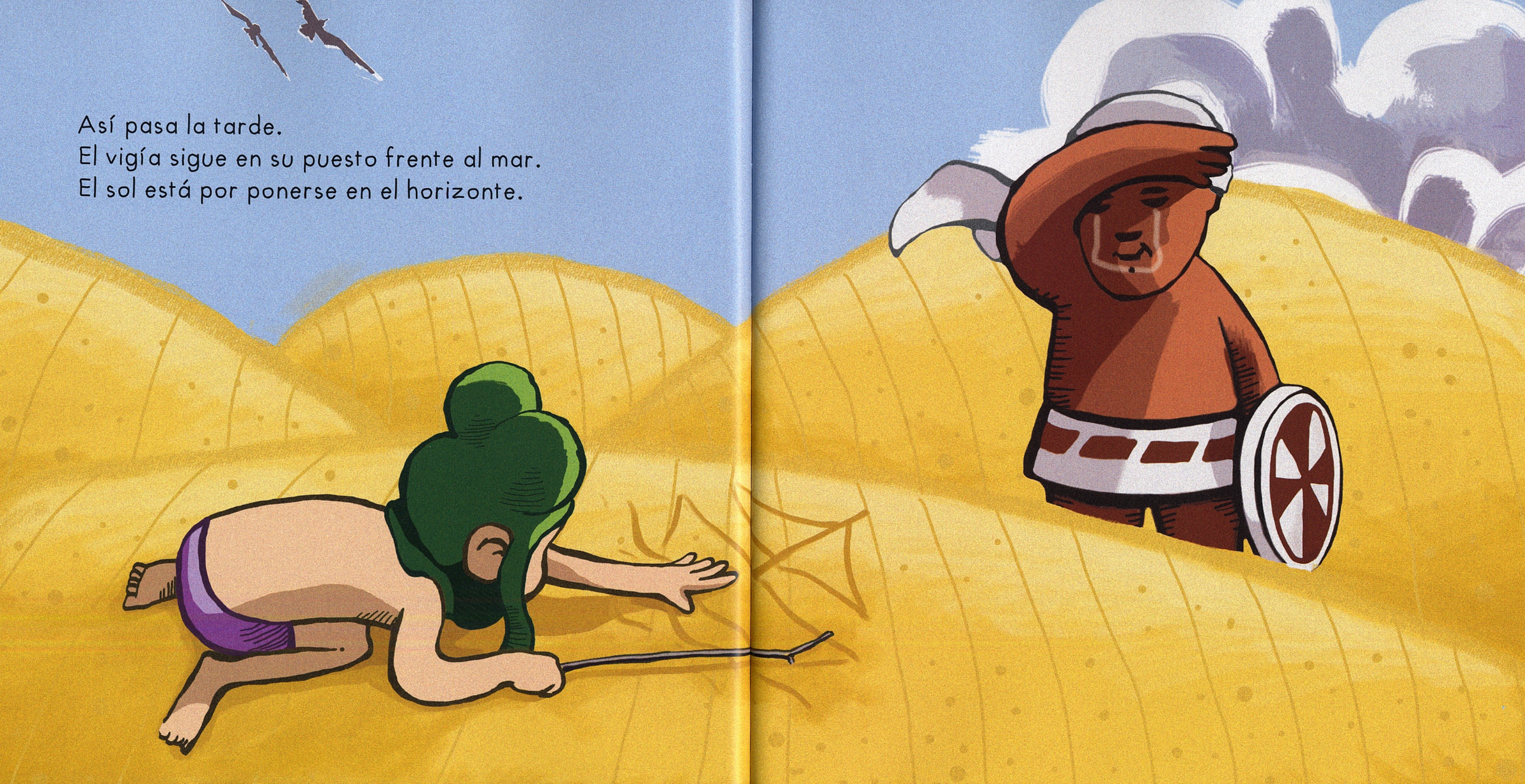


–¿Ves algo más? –pregunta el vigía.
–Nada –responde Sergio–. La hormiga ya se fue.

–¡Sal!
–¿Sal? –pregunta intrigado el vigía.
–Sí, hace un rato tragué agua en el mar y hasta ahora tengo el sabor salado en la boca.
–Vaya –dice el vigía–. ¡Eres capaz de ver hasta con la lengua!



Así pasa la tarde.
El vigía sigue en su puesto frente al mar.
El sol está por ponerse en el horizonte.







–¿Te gusta mi dibujo? –pregunta Sergio.
–No lo sé –contesta el vigía–. No puedo verlo.
–¿Acaso estás ciego? –pregunta el niño sorprendido.
–Te dije que no veía nada ¿no?





–Los vigías ciegos somos los mejores –dice riendo el vigía–. ¡Nadie nos gana vigilando de noche!



EL GUERRERO VIGÍA

Esta pieza fue hecha en el norte del Perú hace aproximadamente 2000 años y representa a un guerrero mochica. Sabemos que se trata de un guerrero porque lleva un escudo en la mano.

Además, como puedes ver, está en una posición vigilante, mirando al horizonte, como si estuviera esperando que aparezca el enemigo.



GUERRERO VIGÍA
Estilo Mochica Temprano (200 a.C.-500 d.C.)
Botella de pico cónico con representación de un guerrero que porta un escudo y mira al horizonte.
Modelado y pintado.
17 x 12,3 x 19 cm.
Donación Petrus Fernandini.

¿DÓNDE SE ENCONTRÓ LA PIEZA?

Esta pieza fue posiblemente colocada en la tumba de algún personaje importante como una ofrenda, junto a otros ceramios, textiles y objetos de cobre dorado.

¿QUIÉN LA HIZO?

Esta pieza fue hecha por un artesano muy hábil que conocía las mejores técnicas para modelar la arcilla a mano. Luego de darle forma, la pintó en tonos rojizos y cremas y la llevó al horno que estaba a una temperatura de entre 800 y 1000 grados centígrados.



Enfrentamiento entre guerreros. Redibujado de Moche Archive, UCLA.

SABÍAS QUE...

> Los artesanos mochicas representaban escenas de combates rituales y las plasmaban tanto en sus piezas de cerámica como en los murales que decoraban sus templos.

> Los combates rituales consistían en batallas entre dos guerreros en las cuales el vencido era tomado prisionero y dedicado a los dioses como una ofrenda sagrada.